La Juventud Literaria

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

AÑO X. | DIRECTOR PROPIETARIO: Ramón Blanco Rojo. | PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Murcia y Lorca, 50 cts. al mes. Fuera, 2 pts. trimestre. Número suelto 10 cts. Redacción: Victorio 53. | COLABORADORES: Todos los suscritores. | NÚM. 432.

MURCIA 31 DE JULIO DE 1898.

PALIQUE

Mientras no me acostumbre á escribir sin garantías, voy á pasar la pena negra.

¡Dichosos los periódicos noticieros!

Ellos están libres de caer en las garras de lo árbitrariedad.

El anuncio de la salida ó de la llegada de los señores viajeros no tiene pena: con garantías y sin garantías se puede decir.

Asi que... ¿por donde comienzo hoy?

* * *

Por noticias que ahora están fuera de la censura, y recortando y comentando hago el Palique con suma facilidad.

Empieza el recorte:

Un periódico de Salamanca dice lo siguiente.

«Se halla vacante la plaza de farmacéutico titular de la villa de Ledesma, retribuida con el haber anual de 50 pesetas, por la asistencia gratuita de las familias indigentes.»

¡Qué atrocidad! ¡Cincuenta pesetas anuales!

Con derroches así, es como los pueblos no prosperan nada.

Vamos, que en este país no se puede ser más que matador de toros ó farmacéutico de Ledesma!

* * *

Otro invento:

«Dícese que la Compañía Arrendataria de Tabacos piensa elevar el precio de las cajetillas de 40 céntimos á 50.»

Ahí tienen ustedes el explosivo que ha inventado la Arrentaria.

¡Y sólo valdrá 50 céntimos!

¡El papel vale más!

* * *

En la playa de Babel (Alicante) se ha encontrado el cadáver de un individúo de nacionalidad francesa que se suicidó por partida doble.

Se metió en el agua armado de un revolver y cuando ya estaba sumergido hasta el cuello se disparó un tiro.

Lo extraordinario del caso es que ha dejado una carta diciendo que se suicidaba por la impresión que le había causado el desastre de la escuadra de Cervera.

Todos los españoles debemos gratitud á ese simpático cadáver.

Porque la prueba del amor que tenía á nuestra pátria no puede ser más evidente.

Si la Historia recoje ese detalle cuando hable de nuestras desventuras presentes, dirá:

«El único *español* que no pudo resistir á la impresión tremenda de aquella catástrofe marítima, fué un *francés*.» ¡*Mon Dieu!*

* * *

Y hasta la próxima semana en que hable del calor y de otras menudencias, ya saben que es de ustedes affmo.

Gelín

UNA PREGUNTA

—

Era inocente, era pura
cual primer sueño de amor,
y brindaba en su candor
todo un mundo de ternura.

—

Entre olas de luz y flores
pasaba sus dulces años;
mas al fin, cien desengaños
¡la colmaron de dolores!

—

Ahora, llena de maldad,
es sólo un sér despreciable;
mas, ¿quién de esto es responsable?
¿Quién? ¿Ella, ó la sociedad?

ÁNGELES LOPEZ DE AYALA

JEROMA

—

I

Al dulce arrullo
de las alondras,
se asemejan los cantos
de mi Jeroma.
Su voz dulcísima
llega hasta el alma,
y conmueve sus fibras,
y arranca lágrimas...

II

Tristes mis ojos
lágrimas vierten,
pues la bella Jeroma
ya no me quiere.
Y no oigo arrullos
en la enramada,
sin acordarme al punto
de aquella ingrata.

JOAQUIN MIRANDA.

EPITAFIOS

—

El bombero Juan Bambomba
reposa en esta mansión;
el pobre perdió el pulmón
por tanto dar á la bomba.

* * *

La encantadora María
yace en esta sepultuta.
Fué primero ama de cura,
y después ama de cria.

* * *

En este nicho benito
yace un sereno muy bueno;
y falleció este sereno
por tanto tocar el pito.

* * *

Se encuentra en esta tumba
los *huesos* de un carnicero.
Huesos por carne dió en vida,
y hoy ¡aún rezan por sus *huesos*!

VICENTE RUBIO.

LO QUE SE DICE Y LO QUE FUÉ

—

Estaban construyendo un edificio;
de lo alto de un andamio,
un pobre jornalero cayó al suelo,
pereciendo en el acto,
dejando en la miseria á su familia,
la desgracia llorando.
Los que vieron caer al buen obrero,
decían asustados:
Unos, «que el hombre aquel era un perdido
y que estaba borracho».
Y otros, haciendo más favor al muerto,
«que cayó el desgraciado
por no fijarse nunca en los peligros
que encontraba á su paso».

. . . . . .

Al otro día de ocurrir el hecho
decían los diario
que conocían la verdad de todo.
«Ayer, desde un andamio,
víctima de un vahido, por el hambre,
un hijo del trabajo
al suelo se cayó de gran altura.
pereciendo en el acto».

J. RODAO.

EL VEHÍCULO MUJER

Si mi memoria no yerra,
yo he leido en un artículo
que es la mujer el vehículo
más antiguo de la tierra.
Pero de tal lucimiento.
que al más libre torna esclavo,
y hace temblar al más bravo,
poniéndose en movimiento.

La fiel madre de familia,
que es el ángel de la casa,
y por sus hijitos pasa
vigilia tras de vigilia,
y hace á su esposo discreto
ser el más dichoso sér,
esa bendita mujer
es el *coche de respeto*.

Por el contrario, la esposa
que arma al día cien cuestiones
y dá al mártir desazones
(si es que no le da otra cosa),
y grita á todo gritar
que va á hacer y acontecer:,
esa, á mi modo de ver,
es *faeton de demar*.

La que, celosa en extremo,
del que la juró su fe,
no le deja ir al café,
y con mimo le hace memo,
y le sigue á la oficina,
y le espía sin cesar...
lectores, no hay que dudar,
esa es la *mujer-berlina*

La que á los tontos despluma,
y embustera, pero lista,
desde criada ó modista,
asciende como la espuma;
mas siempre mostrando cierta
honestidad en su trato,
esa es la estampa y retrato
de *carretela cubierta*.

Por el contrario, la pobre
que, á pesar de ser muy rica,
divide, si multiplica,
y con pillos gasta el cobre,
encontrándose inexperta,
sin honra y sin capital,
esa necia es, por su mal,
carretela descubierta.

La muchacha impresionable
que admite cartas de todos,
y con muy distintos modos
finge un carácter amable,
dando miles de esperanzas,
y contestando discreta,
por lo voluble y coqueta
es el *carro de mudanzas*.

La que vive en reuniones,
viajes, teatros, paseos,
conciertos, bodas, bateos,